

20 millas. Por lo que si junté fuerzas, recojí sumas, colecté municiones ó hice qualquiera otra preparacion, me parece de que esto debia de saberse á mayór numero de pocos individuos y de un modo más solémne que el de proveér una materia de sospecha en una conversacion de botella con los Tent.^{tes} Murray y Smáll. Por mi parte, no solo nada hé visto de esta Exped.^{no} invisible, pero que al fin há hallado existencia en la imaginacion de los actores de esta causa, sino, además, puedo decír en verdád de que jamás oy (sic) hablár de ninguna; ex(c)eptuando la magnanima Exped.^{on} de su Exel.^a el Gob.^{or} Claibórn para embarcár sus fuerzas en una Esquadra de carruajes de quatro ruedas, sorprendér y tomár á Batón—rouge por un *Coúp de main* y un grado de presteza que habría puesto todos los hechos y marchas rápidas, aún del mismo Emperadór Napoleon, en el caso de sér olvidadas. Hemos tenido, és verdád, algunas preparaciones guerreras desde la última llegada aquí de su Exel.^a el Gen(e)ral Wilkinson, pero ¿que objéto podía tener la Exped.^{on} que intentaba? és cosa que no sé. Ya dexé de sér Miembro del Gabinete Provincial contra quién ó en favór de quién se destinaba; si éra para peleár contra los Españoles ó para protegerlos, ó si era asunto de puro pasatiempo ó de especulacion, és cosa sobre la qué muchos de mis amigos no hán podido hasta ahóra formarse opinión determinada. Y aun (de) esta misma Exped.^{on} no puede asegurarse de que fué entablada, formada ni organizada. Todavía no hé visto ningún paso guerrero, ningún Qüartél construído, ex(c)eptuando los de M.^r Benjamín Morgan en el arrabál superiór de esta Ciudad. No hemos visto cuerpos de tropas q.^e derrotán ó són derrotadas, ex(c)eptuando un cuerpo de señoras que estando baylando una noche, fueron puestas en prodigiosa confusion (por) una noticia salida del Qüartel Gen(e)ral, anunciando se esperaba un Cuerpo de mil Enemigos que debía atacarnos inmediatamente, hallandose después de que estos Enemigos estaban *innubibus*; no há llegado á mi noticia, haya principiado la menór hostilidad, ex(c)eptuando algunas contra la constitucion y las leyes de la Patria y, de cuyo memorable hecho nos acordáremos, pués nada menos de três Procuradores fueron gallardamente hechos Prisioneros de Guerra.

Créo, Señores, de que bién podria terminár mi defensa con lo anteriorm.^{te} dicho por no haber sido participante de las intrígas que

agitaron ultimam.^{te} los Países del Oéste y porque el unico proyécto en el que hé tenido parte, no llegó ni aún al designio de infrinjír las léyes, ni injuriár en punto alguno á los E. V. Pero, señores, no me basta el sér puesto en libertád: mi reputacion puede sér acusada abiertam.^{te} y, por lo mismo, debo á ella el no limitarme á una mera defensa legál. Debo á mi reputacion explicár quanto no hé explicado, destruyéndo las pequeñas nieblas que la malicia y el deséo de perjudicár hán engendrado, y que todavía cubren la transa(c)cion. Con este fin, señores, hé introducido el testimonio del D.^{or} Watkins y (el) del Mayór Nótt, los cuales hán relatado el todo de mi ofénsa, la naturaleza, los principios y las míras de la única sociedad politica en que tube parte en este Pays. Para otros há sido decantada esta sociedad como perjudiciál. Siempre quedan las cosas engrandecidas quando se vén por medio de las nieblas. Los entendim.^{tos} vulgáres facilmente creén que los proyectos políticos de un mero Ciudadáno, se únen facil.^{te} á la traicion; y quando por desgracia hay algun secréto, seguram.^{te} se intenta perjudicár. Pero por el testimonio de dhos. Señores que estaban bién instruídos de todas las circunstancias relatíbas á aquella sociedad, confío se há manifestado satisfactoriam.^{te} no hubo traicion en el Plano (sic), ni mucho peligro en el secréto; que verdaderam.^{te} éra la sociedad de una naturaleza muy diferente de la que muchos le habian supuésto; y que, por último, se disolvió sin haber causado á la sociedad el menór perjuicio. Se admite debía de haberse formado una Exped.^{on} contra las colonias Españolas, pero ¿quando? Quando la España y la América dexasen de estár en páz. Y al mismo tiempo, que me sea permitido preguntár cuál debía de sér la ocupacion de los sócios? ¿sería por ventúra levantár tropas, colectár municiones de Guerra ó hacér qualquiera otra preparacion guerrera? Nó, Señores; no éra ni mas ni menos que adquirir infórmes respectivamente al Pays contra el qual se destinase eventualm.^{te} la Exped.^{on} Lo vuelvo á repetír, y lo confirma la precaucion que tomé en asegurár al Ten.^{te} Smáll sobre la lexitimidad de sus empeños para conmigo: ni un solo-paso debía darse que nó lo justificáse la cituacion del Pays y la autoridad del Gobierno. ¿Y podía esto estimárse como una declaracion de Guérra contra un Príncipe con quién estába la Nacion en páz? pero por qué motivo se guardaban secrétos los conséjos de la

sociedad? Por las razones las más claras: El primér objéto de la sociedad éra el adquirir informes repectivam.^{te} á un Pays vecino y cuyo Gob.^{no} zeloso há tenido hasta ahóra á todo el mundo y lo tiene aún en casi una profunda ignorancia de su cituacion geografica y estatica. ¿Y como podríamos haber llenado estos importantes objéto, si hubiesemos publicado nra. intención de adquirir aquellos cono- cim.^t ? En una palabra ¿podría ninguna Exped.^{on} de esta natura- leza tener un éxito feliz si los que la proyectáron instruyésen al Ene- migo del punto de atáque, del Plán, del objeto, de todo el secréto, en fin, de la empresa? seguram.^{te} no és necesario agregár que lo que aquí se publica no tarda mucho en llegar á los Puertos Españó- les de nra. vecindád. Haber idéado semejante Exped.^{on} con la san- ción y ayúda del Gobierno, sin conservár secretos los puntos impor- tantes del proyéto, habría sido una locúra y un delirio demasiado imperdonables, y más groséro que la aventura quixótica de los ca- rruajes armados contra el Fuérte de Batón-roúge.

Que me séa permitído ahora llamár la atención del Jury sobre el preciso tiempo en el que se disolvió la sociedad. Es materiál el señalar- lo determinadam.^{te}, pués por sí mismo debe convencer á toda persona juiciosa, de que las miras de la sociedad tubieron origen en la expec- tativa de una Guerra con la España, y que el consentim.^{to}, quando nó la ayúda del Gob.^{no}, debía de tenerse, sin el cuál nada podía em- prenderse. En la primavera última, quando los procedim.^{tos} del con- gréso sobre la comunicacion que le dió el Presid.^{te}, llegó á nros. oídos, y que toda idéa de resentim.^{to} de las agresiones de la España llegaron á publicarse; quando, según las medídas adaptádas (sic), nos conven- cieron (de) lo inevitable de una Guerra con la Grán Bretaña; quando yá (se) había dado á la vela la Exped.^{on} de Miránda, y que el Gobierno, según se aseguró, había cerrado los ojos sobre ella, publicam.^{te} negó entonces de que tenía el menór cono- cim.^{to}; hizo más, sufrió de que fuesen perseguidos los que tenían la menór conexión en la citada em- presa; y teniendo justos temores de que por entonces no halláramos á muchos dispuestos para dár oídos á ninguna proposicion semejan- te, hecha en estos parájes, celebró nra. sociedad su última Junta, se despidió de todos nuestros proyéto y quedó disuelta p.^a siempre. Desde aquél tiempo nada he sabído de otros proyectos; separé de mi

imaginacion quanto éra relativo á ese asunto, graduandolo como pe- ligroso é impracticable; y ni aún jamás hablé de la sociedad, sino como una cosa que en otros tiempos había divertído nuestras horas ociosas, y asunto sobre el que ni yó ni otro algúno de mi cono- cimien- to, se bolvió á ocupár con alguna seriedad. Si, señores, de la evidéncia del D.^{or} Watkins y del Mayór Nót, que por su carácter desvanece to- da incredulidad y desconfianza, porque no puede revocarse en duda, en la primavera proxima quedó la sociedad disuelta para siempre; destruyéronse las obligaciones respectivas de secréto que se habían exijido, ex(c)eptuando únicamente los nombres de las personas cu- yas propiedades pudiesen quedár expuestas con su publicacion. Por medio de esta evidencia se prueba de que muy léxos de haber prin- cipiado ningún Plán de operación, jamás formamos algúno. Tál és la historia fiél del origen, progresos y final conclusion de esta cons- piracion formidable y de sus importantes secretos, ¡una conspiracion sin plan; una sociedad sin constitucion ó ley privada; unas prepara- ciones sin medios; unos Extos. sin soldados, y unos preparativos Na- vales sin tener un solo Buque! Muchos hán habládo, Señóres, rígi- dam.^{te} sobre la incompatibilidad del secréto de sociedades políticas de esta naturaleza, con los intereses y la política de un Gobierno libre. Verdaderam.^{te} no estoy preparado para discutir en ninguna averi- guacion seria y exácta, en materias de política, sobre este particular; ni tampoco considero de que por ahora se hagan necesarias. Basta decír de que por grandiosos que se hayan graduado los peligros, ninguno se há realizado. Según mi sentir, no debemos de sér juzga- dos por lo que pudímos hacér, sino por lo que hicimos. Lo que hi- cimos no fué nada. O por lo que intentábamos hacér, y en esto no hay delito. Por tanto, sin entrár en una disputa de lo corrécto de la política de los principios de la sociedad, debémos de tener presente de que esta és una causa criminal, y, por lo tanto, nada necesario de agregár otra cosa á vmds., sino de que la sociedad murió ignocen- te (sic) de todo delito, séa el que fuere. Pero aun quando hubiese nacido en pecado originál, murió en la ignocencia de su infancia, aun quando no hubiese llenado el fin de su creacion. Durante muchos meses se quedó silenciosa en la tumba del olvido, en donde verosi- mílm.^{te} habría permanecido para siempre, á nó haber sido extraído

ultimam.^{te} este putrido cadáver, del estrecho sepulcro que se le había destinado, para dar nuevos horrores á un reinado de terror. Después que murió y fué enter(r)ado, fué su alma citada para salir de la basta (sic) profundidad, para hallár su guarida, con preternaturales temores, en las almohadas de los temerosos ciudadanos de la Nueva Orleans; este espíritu fué sacado del sepulcro para transformarse en otras formas enteram.^{te} fantásticas, pasando por la obscuridad de una mental media noche, citada fuera del lugar, causando la "erección de cada cabello" sobre todas las preciosas mulleras y atemorizando á los niños y mugeres que de todas edades se hallan comprendidos en el círculo mágico de nros. nuevos confundadores (sic) políticos.

Sería engañar á vmds., señores, si pasase en silencio la evidencia del Ten.^{te} Murráy, porque esto és lo que verdaderamente constituye el principal motivo que tengo para incomodar á vmds., en la materia. Me compadezco del actor de esta causa, por haber traído á colada, como testimonio de la causa, lo que aconteció en la mesa de un amigo; pero como quiera de que se espera mucho de la declaracion de este Ten.^{te}, que me sea permitido recapitulár, aunque brevemente, los particulares prales. de su evidencia. En la primavera última, este cavallero pasaba por una de las calles de esta Ciudad con su difunto amigo el Ten.^{te} Táylor; se encontraron con el Juéz Workmán, quién los conbidó á comér, ¡portentosa circunstancia! por la tarde me aconteció reunirme á esta pequeña sociedad; otro acontecim.^{to} sospechoso, con tanto más motivo quanto (que) yo vivía inmed.^{to} á la casa del Juéz y nos frecuentábamos; como amigo también de los otros, tomé una silla, luego un vaso y después un cigarro. El motivo de la conversacion fué una Exped.^{on} Mexicana; pregunté si Murráy era uno de los nros.; y sobre esta pesquisa se há procurado poner el mayor peso; de esta pregunta se han sacado deducciones para implicarme en quantas conspiraciones puedan formarse para siempre en todos los E. U. de A. Taylor respondió afirmativamente, pero el mismo Murráy declara no comprendió mi sentido, alegando jocosam.^{te} de que él no era francmasón. Aunque sabiendo por este modo de que había en la sociedad un profano, uno que aun no estaba iniciado en los misterios de la espantosa conspiración, continuámos la conversacion. En el discurso de la tarde, entre el vino, la risa, las

cansiones y el cigarro, formamos Extos., rendimos Fortalezas y dimos valerosamente un grán numero de batallas. Emancipámos á México y al Perú, y á toda la America del Súr la libertámos del yugo despótico Europeo. Parece que en todo el curso de la tarde, tal vez quando yó llegué, nro. caritativo amigo, el Juéz, mando por otro medio Garrafón de vino de Madera; lo qual, considerando la disposicion liberal que él había siempre manifestado en proveerse para semejantes ocaciones, és tál vez la única circunstancia muy extraordinaria en toda la transa(c)cion. No intento de que reflexe sobre mi amigo el Ten.^{te} Murráy, representandolo como un hombre adicto inmoderadam.^{te} al uso de las bebidas estimulantes. Pero aún quando tubiese que elogiárlo como uno de los más sobrios de quantos conozco, ni su complexión, ni su reputación establecida, justificarian mi atrevida aserción. Tampoco puedo deseár manchár la preciosa fama de un amigo separado, diciendo de que el Teniente Táylor era un grán bebedór; pero sí era uno desconocido y reputado como amante del buen vino y la buena compañía, y no se le puede disputár este caracter. Por lo que hace al Juéz Workmán, créo que su carácter, sobre el mismo motivo, esta muy léxos de hallarse á maréa vaxa. Y por lo que á mi toca --- pero nó, soy demasiado modesto para hablar de mis propios méritos. Sin embargo, créo és la verdad, y pocos se inclinarian á revocárta en duda, de que al rededor de la mesa, en la citada tarde, se hallaron sentados quatro compañeros de los buenos que generalm.^{te} se juntan dentro de los límites de la Nva. Orleans. Hallóse sér necesario el segundo medio Garrafón. ¡Ah señores! en este segundo medio Garrafón estaba toda la traicion, todo nro. heroísmo, todas nras. municiones, todas nras. preparaciones militares; destapado que fué el fatal Garrafón, encontramos cañones de batir, Escalas de asáto, nros. recursos, nros. aliados y todos los medios necesarios para extender los beneficios de la libertád por todo el continente de la America! Mucha fortuna le resulta al genero humano por no haberse aparecido un tercer Garrafón. ¡quién podria graduár todas sus conseqüencias! Toda la América habría sido pequeña para satisfacer nra. ambición, ni aún todo el univérso. Créo que és Xenophón(te) quien nos dice de que en la antigua Pérsia los consejos publicos se celebran dós veces para cada negocio importante, debiendo de estar sus

miembros una vez borrachos y otra sobrios; borrachos, para que sus sentencias no carezcan de espíritu, y sobrios, para que no les falte discrecion. Tal vez se querrá suponer de que imitando al grán Cyro, nosotros, en aquella ocacion, celebramos un género de conséjo Pérsico; y que esta és bastante evidencia de que (en) otra ocación también celebrariamos otra Junta más séria. Sin embargo, no aparece de que el Ten.^{te} Murráy fué convidado por segunda vez, ni jamás oyó cosa alguna sobre el particular ni de mi ni del Juéz Workmán, ni del Ten.^{te} Taylor; nunca tubo motivo para créer que ninguna parte de la conversacion hubiese sido formál hasta como seis meses después, quando las intrígas del coronél Búrr ó las duras sugestiones de ciertos espiritus officiosos, hizo (sic) importantes, por la primera vez, en sus entendim.^{tos}, las batallas de aquella tarde.

Me avergüénzo por aquellos que emplearon todos los medios de su malicia para hallár delitos evidétes, donde no se encuéntran sino puras vagatelas. En efécto, ¿q.^e és lo que de todo resulta? Ex'c'ep- tuándo la obligacion del empeño ya mencionado, ¿a q.^e hace relación? a un caprichoso fárrago de una conversacion frívola é insignificante, producida con gravedad, como materia de hechos solemnes y sóbrias expeculaciones. Debía de venír, señores, una Esquadra Inglesa: pero ¿de donde? *risum tene*: de Nueva Providencia, donde jamás se vieron Esquadras. Y para donde estaba destinada? para los Lagos, siendo el mayor de ellos el nombrado Porchartrain (en el) que todo el arte de los homb.^s no puede hallár entrada para una Fragáta. No acuso al testígo de haber agregado palabras que no pasaron ú otras particularidades de que há hecho relación. Todo lo admíto con gusto. Aunque unicam.^{te} tengo una idéa imperfecta de las conversaciones que tube con él y mucho menos de la que há citádo; aunque no puedo sobrecargár mi memoria de haberme abrogado la sabiduria diplomática y el conoim.^{to} del arte de la Guerra, por már y tierra, que me atribuye la conversacion; sin embargo, todo lo admíto; á medida que lo créan, Señóres, hallarán imposible de que en aquél mom.^{to} pudiese yó tenér una sola idea séria en mi entendim.^{to}, sobre semejante matéria. Ciertam.^{te} créo de que el Ten.^{te} Smáll es un joven digno del mayor aprecio; pero ¿como pueden vmds. créer (que) pude engañarme hasta el punto de considerarlo como un grán Esta-

dista? Donde ó como se há distinguido tanto en el Gabinete ó en el campo de batálla, que quando yó pensaba en invadir Provincias y trastornár Imperios extensivos (sic), lo había de consultár sobre mi correspondencia con Mintros. Extrangeros, con Generales Extrangeros, la organizacion de mis Extos. y el destino de mis Esquádras? Aun quando fuesen perfectam.^{te} sérias y consistentes todas aquellas relaciones citadas por el testígo, nunca se hallará otra cosa q.^e un empeño para un proyécto justo, y resultará de que fueron ignocentes. Para dar á su evidencia algún grado de estimación contra mi, sería necesario hubiese él dudádo entonces de que yó lo engañaba; pero solo hallámos que ultimam.^{te} es quando lo ha sospechado. Sí, Señores; es ultimam.^{te}, há sido muy recientem.^{te} En el silencioso retíro del Quárto de su arrésto, tubo proporcion de reflexionár, y allí fué precisamente, donde manifestó sus sospechas por la primera vez. Así como el Angel de la luz penetró la Cárcel del Apóstol S.ⁿ Pedro, del mismo modo llegó esta idéa luminosa, semejante á un rayo de luz del cielo, hasta su calaboso, libertandolo de su encierro. Todavía diré una sola palabra relativamente al testígo y con ella lo abandonaré, y lo abandonaré para siempre. Desde la llegada á esta Ciudad del Teniente Smáll, hé tenido trato con él. Venía de mi Pays Natál; tomé el mayor interés en su cituación; se hallaba en unas circunstancias indigentes y casi sin un amígo. Por un accidente me fué introducido. Hallé en su conducta la de un Cavall.^{ro}, y en sus sentimientos los de un hombre de honór: y aún en medio de sus necesidades, tube reiteradas ocaciones de notár en él aquél zelo ingenioso de independéncia y de elevádo espíritu, propio de su nacion, que me infundió una cierta seguridad de que á medida que fuese creciendo, lograría con su conducta honrár á todos aquellos que lograsen llegar á sér sus amígos. Verdaderam.^{te} fué muy poco lo que por mis cortas facultades pude favorecerlo, pero siempre hice quanto pude. Como solicitaba colocacion, nunca me halló olvidado para empleár todo el influxo que me daban las casualidades para anticipár sus miras y promover su prosperidád. En sus dificultades, siempre me encontró, si no un sabio, á lo menos un fiél y voluntarioso consejéro. Y en todas las ocaciones, si no poderóso, á lo menos sin-séro amígo. Continuámos sobre este pié hasta que mi amistád llegó